

Memoria anual 1998

Carta del Presidente del Consejo de Desarrollo de las Telecomunicaciones

En estos años, como Presidente del Consejo de Desarrollo de las Telecomunicaciones, he tenido la oportunidad de asistir a varias inauguraciones de teléfonos públicos en comunidades rurales. Me gustaría relatar una de estas experiencias, la visita a mediados de 1998 de un teléfono público en la localidad rural de Caleta Coloso.

Caleta Coloso se encuentra ubicada en la comuna de Antofagasta, II Región. A ella se accede por el Camino a Coloso, luego de un viaje de media hora en auto desde Antofagasta.

La instalación del teléfono público que actualmente permite a sus habitantes comunicarse con Chile y el resto del mundo, se hizo realidad gracias a la iniciativa de la Junta de Vecinos de Caleta Coloso que realizó la postulación para que su localidad fuera considerada en el catastro de necesidades de telefonía pública de 1995. La solicitud de la Junta de Vecinos fue acogida por la Secretaría Regional Ministerial, que a su vez la presentó al Consejo de Desarrollo de las Telecomunicaciones. El Consejo llamó a concurso en septiembre de ese año, adjudicando el proyecto a una empresa telefónica en enero de 1996. Luego de los procedimientos administrativos de rigor, formulación del decreto de concesión y toma de razón por parte de la Contraloría General de la República, se publicó la autorización para que el operador telefónico iniciara la instalación del teléfono en Caleta Coloso.

El resultado de todo este proceso se tradujo en que desde mayo de 1997, marcando el 55-275640, cualquier persona del país puede comunicarse con alguno de los 82 chilenos que habitan actualmente Caleta Coloso. A su vez, hoy los habitantes de la localidad no necesitan viajar 16 kilómetros, utilizando tiempo valioso y pagando un pasaje de \$100, para efectuar lo que para la mayoría de los chilenos es algo muy simple: un llamado telefónico.

Experiencias como la de Caleta Coloso se repitieron muchas veces a lo largo del país durante 1997 y 1998; totalizando, en el

tiempo de existencia del Programa, la instalación de más de 1.159 teléfonos públicos rurales que se encuentran distribuidos a lo largo del país.

El esfuerzo de inversión realizado por el Estado no ha sido menor. Gracias a los fondos públicos invertidos, que bordean los 7 mil millones de pesos, y a la inversión realizada por el sector privado, que supera los veinticuatro mil millones de pesos; a finales del año 2000 van a estar operando 5.362 teléfonos públicos, lo que significa que dos millones de chilenos se beneficiarán de la posibilidad de comunicarse vía telefónica, sintiéndose así más integrados con el resto del país.

La relevancia de la instalación de un teléfono rural no se agota, ni por mucho, en el monto de los recursos destinados para tal efecto. Con la llegada del teléfono, la realidad de las comunidades cambia, se modifica su estilo de vida, su forma de relacionarse, de vincularse entre sí. También cambia la forma en que la comunidad se inserta en el país; la comunicación se hace expedita, la posibilidad de reconocerse y de sentirse parte de Chile se fortalece.

Estoy convencido de que el Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones no sólo ha significado en estos años el cumplimiento del objetivo social de Gobierno de fomentar el acceso igualitario y equitativo de todos los chilenos a la comunicación y a la información. También ha demostrado ser un área de intervención estatal eficiente y una experiencia viable de coordinación con el sector privado para potenciar el desarrollo nacional y el bienestar en cada una de las comunidades rurales que se han visto beneficiadas.

Ese es precisamente el objetivo de una política pública: traducir la diversidad que supone la democracia en procesos institucionales en los que participen el Estado, los privados y los ciudadanos, y que se orienten a la materialización de acciones que signifiquen una mejora efectiva en el bienestar de los chilenos.

Cumplidos los cinco años de vida creo que la experiencia del Estado en telefonía rural nos permite dar un salto cualitativo. En estos años hemos concentrado nuestros esfuerzos en la instalación de telefonía pública. Sin embargo, creemos que es necesario ofrecer

nuevos servicios a través del Fondo. Por ello, nos encontramos diseñando la segunda etapa del Programa, con el fin de ofrecer a la ciudadanía comunicaciones vía Internet y otro tipo de servicios.

Si bien estamos conscientes de que el uso y rendimiento de las nuevas tecnologías no se resuelven con el mero hecho de facilitar el acceso a ellas, más aún en el caso de sectores sociales de bajos ingresos y de comunidades aisladas, esperamos que este nuevo énfasis del Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones en tecnologías más avanzadas sea la base sobre la cual se desarrollen otras iniciativas destinadas a dotar de contenido y propósito – educativo, recreacional, de fomento y desarrollo productivo– la posibilidad de acceder a dichas tecnologías.

Es por todo esto, por el orgullo que siento al ver lo que hemos realizados en estos años y por las perspectivas de trabajo futuro que se abren, que me es grato presentarles la Memoria Anual, correspondiente a 1998, del Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones.

Claudio Hohmann Barrientos
Ministro de Transportes y Telecomunicaciones

Presentación de la Secretaria Ejecutiva

Concurso 1998

En efecto, en lo que se refiere al Concurso 1998, el 16 de marzo se llamó a las empresas e interesados en postular a los subsidios para proveer telefonía pública. En esta quinta versión del concurso del Fondo se contempló una invitación a 31 proyectos, que beneficiaban a 1.023 localidades, con un subsidio máximo total de 4.600 millones de pesos. Los resultados finales del Concurso 1998 significaron la adjudicación de 27 proyectos para 858 localidades y un total aproximado de 230 mil habitantes, con un subsidio total de 2.545 millones de pesos.

Lo anterior implica que, desde su creación en 1994 a la fecha, el Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones ha adjudicado 149 proyectos que beneficiarán a 5.362 localidades y una población mayoritariamente rural que supera los 2 millones de personas. Lo anterior, con un costo total para el Estado de 7 mil millones de pesos, más la inversión complementaria de las 5 empresas privadas que están participando en el programa.

Inicio de Servicios 1998: logros, dificultades y nuevos desafíos

Pero si bien el Concurso 1998 permitió seguir extendiendo el impacto del Fondo a nuevas localidades y aumentar el número de beneficiarios, el hito más importante de este período fue la primera recepción masiva de teléfonos públicos al servicio de la gente. En efecto, durante este año se recibieron 1.010 nuevos teléfonos, los que, añadidos a los primeros teléfonos recibidos en 1997, hicieron un total de 1.159 teléfonos en servicio en igual número de localidades, que hoy se encuentran comunicadas con el resto del país y del mundo, independientemente de las difíciles condiciones geográficas que presenten.

Cabe señalar que la recepción masiva de teléfonos públicos distribuidos a lo largo de todo el país involucró el desplazamiento físico de fiscalizadores de Subtel a 1.010 puntos para verificar que las condiciones de operación de dichos teléfonos fuese la correcta.

Esta labor se realizó con el apoyo fundamental de las Secretarías Regionales Ministeriales de cada región y de varias universidades.

Ciertamente el número de teléfonos recibidos fue inferior al comprometido por las empresas para ese período, y la cifra habría sido ostensiblemente menor si, a su vez, no se hubiesen adelantado varios proyectos comprometidos para comenzar a operar en 1999. Los atrasos se debieron a problemas diversos. El hecho de que las localidades beneficiadas, con frecuencia, se encuentren en condiciones climáticas y geográficas que dificultan el acceso impuso desafíos mayores a los esperados. En general, la novedad del programa, pionero a nivel internacional en cuanto a sus características, significó en algunos casos la subestimación de las dificultades y de los costos que encontraría la materialización de las inversiones.

No obstante, si bien pueden haber razones atendibles, no es menos cierto que la demora en la instalación de los teléfonos posterga el beneficio esperado por las comunidades y ello involucra un costo social. De allí que la posición de la Subsecretaría haya sido una sola: los plazos de inicio de servicio deberán cumplirse, de lo contrario las empresas se exponen a la dictación de cargos y sanciones. Producto de los atrasos señalados, se dictaron cargos para 28 proyectos que, a la fecha comprometida en el decreto, habían entrado en operación de modo parcial, lo que significó el atraso en la instalación de 893 teléfonos. Los cargos efectuados dieron origen a igual número de sentencias que, en buena parte de los casos, significaron multas. Cabe señalar que estas multas, que en total sumaron cerca de 4 millones de pesos, quedan a beneficio del mismo Fondo, de acuerdo a la ley. Es importante señalar, sin embargo, que mientras en algunos casos se verificaron atrasos, en otros hubo adelantos, lo que permitió que varias de las comunidades se beneficiaran en forma anticipada.

La entrada en operación de los teléfonos públicos plantea nuevos desafíos a la gestión del Fondo, ya que la continuidad de su operación, si bien es una meta fundamental, no está exenta de complejidades. La propia naturaleza del Fondo y sus objetivos implican que los teléfonos se encuentren, en general, en condiciones de difícil acceso y, por lo tanto, de costosa mantención.

Cabe recordar que dentro de poco estaremos hablando de varios miles de puntos dispersos a lo largo del país. Más allá del compromiso de la comunidad de cuidar las nuevas instalaciones, del esfuerzo realizado por las Secretarías Regionales Ministeriales y por las propias empresas, desde el punto de vista de Subtel, se requiere contar con estrategias de monitoreo que garanticen la continuidad del funcionamiento de dichos teléfonos. En esta línea se invitó a un conjunto de empresas y universidades para participar en el diseño de un sistema que permita alcanzar dicho objetivo, sistema que estará disponible para ser implementado el segundo semestre de 1999.

Evaluaciones del Fondo

En 1998 el Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones fue incluido dentro de los programas a evaluar por paneles de consultores especialmente contratados para esos efectos por el Ministerio de Hacienda, como parte del Programa de Evaluación de Proyectos Gubernamentales. Los resultados de dicha evaluación, que fueron formalmente informados al Congreso en el período de discusión de la Ley de Presupuestos, fueron positivos, recomendándose la continuidad del Fondo a futuro. Mayores detalles se entregan más adelante.

En forma paralela se inició una evaluación en profundidad del trabajo desarrollado en estos años, con el objeto de identificar áreas de gestión del Fondo que pudiesen beneficiarse de posibles modificaciones, tanto en los aspectos relativos a la difusión del programa como en aquellos relacionados con la elaboración y evaluación de los proyectos y con el desarrollo del concurso. Esta evaluación, en la que participa el Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile, estará terminada el primer semestre de 1999 y ya ha comenzado a arrojar diagnósticos y propuestas que promoverán un mejor desempeño del Fondo y, con ello, una mayor efectividad de su acción.

Un ejemplo es la introducción de algunos requisitos para la inclusión de localidades postulantes en el programa, tales como establecer un número mínimo de habitantes por localidad o parámetros de distancia que privilegien aquellas localidades que

están más alejadas de la prestación de este tipo de servicios. Asimismo, se buscará dar preferencia a aquellas localidades que cuentan con escuelas, a fin de potenciar el trabajo desarrollado por el Ministerio de Educación a través del Proyecto Enlaces y asegurar que la conexión de las escuelas a lo largo del país no se vea obstaculizada por la inexistencia de redes en la localidad respectiva. Estas y otras modificaciones se comenzarán a poner en práctica en el Proceso 1999.

El Fondo y las nuevas tecnologías de información y comunicación

En 1998 también se inició la exploración de la modalidad que podría asumir una extensión del Fondo para aumentar el valor agregado de los servicios que se están poniendo a disposición de la comunidad. El objetivo es dar un paso adelante en las aspiraciones de Acceso Universal e incluir en las metas el acceso a Internet. Para ello, en 1998 se estableció contacto con el proyecto de Redes Comunitarias del Proyecto Enlaces del Ministerio de Educación, una experiencia pionera en el sentido de facilitar el acceso de comunidades rurales a Internet. Posteriormente, y en coordinación con el equipo del Proyecto Enlaces, se encargó al Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile el diseño de una segunda etapa del Fondo, la que incluirá una evaluación de las experiencias implementadas a la fecha y la realización de un proyecto piloto de mayor tamaño en varias regiones, con el propósito de generar antecedentes que aseguren el éxito de un futuro proyecto. En 1999 se espera elaborar un proyecto de ley que permita modificar el actual marco legal y dar inicio a la esperada segunda etapa.

Esta iniciativa fue también incluida en el informe final de la Comisión Nacional de Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación designada por el Presidente de la República, como parte de las medidas a emprender para asegurar la masificación de las nuevas tecnologías y su aprovechamiento por parte de toda la comunidad.

Difusión del Fondo

Punto aparte merece la participación de Subtel en diversas reuniones, tanto en el país como en el extranjero, con el propósito de presentar el Fondo, sus principales características y resultados. En efecto, durante el año se recibieron varias invitaciones. En mayo, la Comisión de Telecomunicaciones del Colegio de Ingenieros de Chile cursó una invitación para presentar el Fondo en una reunión con sus integrantes y otros miembros del Colegio invitados para tal efecto.

Asimismo, CITELE cursó una invitación a las autoridades de Subtel para participar en el Foro sobre Telecomunicaciones efectuado en Buenos Aires, durante el mes de abril. Por otro lado, en mayo se recibió una invitación de OSIPTEL-Perú para presentar la experiencia chilena en la reunión "Aporte de las Telecomunicaciones en la Lucha contra la Pobreza". Un mes después, en junio, se presentó la experiencia del Fondo en la Primera Cumbre de Reguladores y Operadores de Hispanoamérica organizada en Costa Rica por la AHCIE.

Finalmente, durante los días 24, 25 y 26 de marzo de 1998, se presentó un stand sobre el Fondo en la II Muestra de Modernización de los Servicios Públicos, realizada en la Plaza de La Constitución. En ésta se dieron a conocer los logros y resultados alcanzados por los programas que dependen de diversos organismos públicos, en términos del servicio prestado a los ciudadanos.

Campaña para el Concurso 1999: algunas innovaciones

Durante 1998 se dio inicio a la campaña de difusión del Fondo con el objeto de promover la postulación al Concurso 1999 por parte de aquellas localidades que aún no cuentan con servicio público telefónico las 24 horas del día. En esta ocasión hubo una innovación importante, que consistió en una campaña de visitas a las regiones en las que los profesionales de Subtel encargados del Fondo, en compañía del Secretario Regional Ministerial respectivo, procedieron a informar a las autoridades municipales, provinciales y regionales sobre el funcionamiento de esta valiosa herramienta de desarrollo social. Estas reuniones fueron apoyadas con material gráfico especialmente preparado para este proceso: afiches y trípticos que transmitían con claridad las características del Fondo,

sus beneficios y la forma de acceder a ellos. Finalmente, este esfuerzo se acompañó de una campaña radial auspiciada por la Asociación Chilena de Radiodifusores de Chile, lo que, gracias a la enorme llegada que tiene este medio de comunicación a los distintos rincones de nuestro país, aseguró el mejor conocimiento de la existencia del Fondo por parte de la población.

Fruto de esta campaña, en octubre se recibieron en Subtel 1.116 solicitudes nuevas, esto es, descartando aquellas solicitudes relacionadas con localidades que ya se encontraban en nuestras bases de datos. Estas solicitudes, más las ya pendientes de concursos anteriores, conformaron el universo sobre el cual se elaboraron los proyectos a ser concursados en 1999.

El concurso propiamente tal se inició en mayo de 1999, sobre la base de la decisión adoptada por el Consejo en relación a la cartera de proyectos que comprenderá este nuevo llamado.

Los desafíos para 1999

Para este año los desafíos principales son:

1. Administrar el Concurso 1999, para lo cual se cuenta con un presupuesto máximo, aprobado por glosa presupuestaria, de 2.300 millones de pesos.

2. Efectuar la recepción de obras de 3.231 teléfonos distribuidos a lo largo de todo el país, cifra que considera tanto los teléfonos comprometidos para este año, de acuerdo a los decretos de asignación de las correspondientes concesiones, como también los 893 teléfonos del año 1998 que fueron postergados para 1999.

3. Incorporar plenamente a la gestión del Fondo los resultados de las evaluaciones efectuadas tanto por el Ministerio de Hacienda como por la Universidad de Chile, con el objeto de mejorar su eficacia y su eficiencia. Lo anterior involucra, entre otras cosas, modificaciones a las metodologías de selección y evaluación de las postulaciones, así como cambios en los requerimientos establecidos en las bases del concurso.

4. La aplicación de una metodología de fiscalización que permita asegurar la continuidad y la calidad del servicio prestado por los teléfonos en operación.

5. Implementar la fase piloto de lo que serán las bases de la segunda etapa del Fondo, que avance hacia la implementación de quioscos de información que permitan a la comunidad acceder a las nuevas tecnologías de información y comunicación, particularmente Internet.

Cerramos el año 1998 con el convencimiento de que el trabajo y dedicación de cada uno de los que han participado en este programa constituye un valioso aporte en la superación de las barreras que puedan enfrentar las comunidades con menos recursos para salir adelante e integrarse a un país que se apresta a superar la barrera del subdesarrollo. Este mismo convencimiento nos dará las energías necesarias para seguir avanzando en una tarea que presenta importantes complejidades pero, al mismo tiempo, grandes satisfacciones.

Juanita Gana Quiroz
Secretaria Ejecutiva